Colocaciones.

COLOCACIONES

ENSAYO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

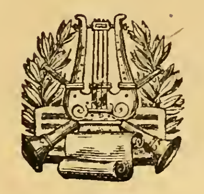
ESCRITO POR

Joaquín Adán Berned

MÚSICA

DE

ALEJANDRO CORONAS



HUESCA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE J. M. PEREZ

1885

REPARTO

PERSONAJES	ARTISTAS
CLOTILDE, *señorita romántica* . . .	D.ª Concepción Valero
MARIA, *modista*.	» María Pizarro
CELESTINO, *agente*	D. Maximino Fernandez
CIRIACO, *de 50 á 60 años*.	» Gabriel Riva
SILVESTRE, *capitán retirado*. . . .	» José M.ª Brandón
BERNARDO, *joven calavera*.	» Florencio de la Cruz

La escena en Madrid y en la época actual

Á MI PRIMO

MAURICIO BERNEO SELMA

QUERIDO MAURICIO: *Antiguamente, cuando un autor hallábase en apuros financieros tales que le impidieran la impresión de su trabajo, recurria, en todo caso, á los Mecenas protectores del génio, y dedicándoles la obra que habia de publicarse tenian asegurado, por lo ménos, el pago de lo exigido por la imprenta.*

Desgraciadamente para nosotros los escritores que no contamos más que con el fruto de nuestra humilde pluma, aquellas costumbres tan plausibles han pasado para no volver más, y ahora no se halla un Mecenas ni un Mealmuerzas *por un ojo de la cara, y multitud de obras permanecen en el olvido por carecer sus autores de los recursos necesarios para* desineditarlas.

¡Cómo ha de ser!

Teniendo, pues, presente estas razones, yo que busco emborronando cuartillas un poco de gloria para mis sueños de poeta, convencido plenamente de no poder hallar ninguno de los caritativos auxiliadores Mecenas, quiero aprovechar esta ocasión para demostrarte mi cariño, para que nuestros nombres permanezcan unidos, y unidos vayan á parar, tal vez, á algún comercio de ultramarinos, *dedicándote mi pobre ensayo cómico, escrito sin pretensiones, benévolamente acogido por el público que perdonó sus muchos lunares, y cuya dedicatoria deseo que juzgues como una verdadera prueba del cariño y estimación que te profesa tu primo,*

Joaquín

ACTO ÚNICO

El teatro representa una sala decentemente amueblada; puertas al foro y á los lados, todas practicables; á la derecha una mesa escritorio con papeles y libros en desorden, un timbre encima de ella; un sillón. En la puerta principal de entrada, que será la del foro, debe haber un rótulo grande, donde se lea: *Agencia de matrimonios.*

ESCENA PRIMERA

Don Celestino

(Arreglando los libros. Todos los versos de cursiva indican rótulos; y esta escena se deja al buen criterio del autor. Mucho cuidado en pausas)

Terminé! Perfectamente!
Todo queda concluido
y ya creo haber oido
há tiempo rumor de gente.
No hagamos, pues, esperar
á quien fiándose en mí,
pretende encontrar aquí
con quien poderse casar. (*Pausa*)
Veamos si todo está
en orden y con cuidado,
en su sitio colocado...
Sí; nada me resta ya. (*Arregla los libros*)
Este primer libro, es...
Casados que sin deslices
siguen siendo muy felices.
¡A que no llegan á tres!
Rubias... ¡se van terminando!
Morenas... ¡hay gran remesa!
Una rubia guapa y gruesa,
hace tiempo está esperando.

Matrimonios desgraciados.
¡Si yo los fuera á contar
hoy no podria acabar!
Cesantes... desesperados.
En éstos hay variedad;
¡ninguno encuentra mujer!
Mas ¿qué le vamos á hacer?
¡Es una fatalidad!
Pollitos... sin ilusiones,
pero que buscan dineros.
Señoras y caballeros
de muy buenas posiciones.
Pero basta de inspección;
todo queda en su lugar.
Voime, pues, á colocar
en ese viejo sillón,
para cuando venga gente
que me vean prevenido.
¡Casaré, lo he prometido,
á todo el que se presente!
Y cuando no quede aquí
ningún hombre que casar,
aun así no he de cesar.
¡Entónces. . me caso á mí!
Si no soy feliz jamás
pronto me consolaré.
¡De doscientos que casé
un feliz hay, nada más! *(Pausa. Fuerte)*
Que pasen uno por uno. *(Natural)*
Me retiro y vuelvo pronto. *(Con ironía)*
¡Si no hubiera tanto tonto
no medrára tanto tuno! *(Vase)*

ESCENA II

D. Ciriaco, luego **D. Celestino**

(Vestido todo negro; sale en actitud humilde; con la mirada fija en el suelo; en la mano un devocionario. Acento balbuciente ó tembloroso.)

MÚSICA

Soy un hombre muy honrado
cuya conducta ejemplar,
hoy ninguno ha censurado
ni es posible censurar.

Me entusiasman los latines,
con afán los estudié,
y entre rezos y maitines,
mi existencia pasaré.
Mas dejo por ahora
tan noble senda,
buscando un alma pura
que me comprenda.
Y busco, ansioso,
alguna que me quiera
para su esposo.

RECITADO

CELESTINO . . . ¿Qué se ofreoe, caballero? *(Entrando)*
CIRIACO. . . . . Cosa de gran interés
para mí.
CELESTINO . . . Diga cuál es...
¡aunque ya casi lo infiero!
CIRIACO. . . . . Según me han informado
es usted quien se dedica
á buscarle novia rica
á quien quiera ser casado.
No rica precisamente;
¡no me he sabido explicar!
Se dedica usté á buscar
una cosa .. conveniente!
¿Usted me comprende?
CELESTINO . . . Sí.
CIRIACO. . . . . Pues entónces, terminado.
Yo deseo ser casado;
¡puede usted casarme á mí!
CELESTINO . . . Agradezco su intención
y le voy á complacer;
mas ántes de hallar mujer...
hay alguna obligación.
CIRIACO. . . . . Por mí, no señor, ¡ninguna!
CELESTINO . . . Por mí sí, ¡es necesario!
CIRIACO. . . . . ¡Pues despáchese, canario, *(Con enojo)*
que tanto hablar importuna!
CELESTINO . . . Usted es un caballero
y créo habrá meditado
las ventajas del estado
en que va á entrar. Considero
que tiene usted dignidad,
educación, honradez...
CIRIACO. . . . . ¡Ay, Jesús, qué pesadez! *(Interrumpiendo)*
CELESTINO . . . Y mucha moralidad. *(Continuando)*

Mas ántes, en absoluto
me tendrá que contestar.
¿Usted se quiere casar?

CIRIACO. . . . . ¡Sí señor; no sea bruto! *(Enojado)*
Jesús, el Dios soberano, *(Calma)*
nos dice con gran verdad:
¡La mujer es la mitad
de todo el género humano!
Luego los que aquí venimos,
los que en ésta casa entramos,
como sin mujer estamos
tan sólo á medias vivimos.
¿Me comprende, caballero?

CELESTINO . . . ¡Sí, señor, perfectamente! *(Sonriéndose)*
Usted quiere solamente
poder vivir por entero.

CIRIACO. . . . . ¡Eso deseo!

CELESTINO . . . ¡Se infiere!
Vamos, pues, á terminar.

CIRIACO. . . . . ¿Qué mujer me podrá dar?

CELESTINO . . . ¡Dígame cómo la quiere!

CIRIACO. . . . . Yo ya perdí la ilusión;
así, pues, la que yo quiero,
aunque no traiga dinero
que tenga buen corazón.
Que sea amante de Dios,
pues se está mucho mejor
queriendo siempre al Señor
y adorándose los dos.
Una edad aproximada *(Animación)*
á los cuarenta ¿verdad?
¡La mujer en esa edad
aun se conserva agraciada!
Alta, de buena salud;
franca, leal, expansiva;
que nunca se muestre esquiva;
que tenga mucha virtud.
Que quiera mucho á su esposo;
que le cause mil delicias
con inocentes caricias;
que lo vuelva venturoso;
y que le deje entrever
un mundo desconocido.
¡Cuando yo sea marido
qué dichoso voy á ser!

CELESTINO . . . ¡Mucho, mucho!

CIRIACO. . . . . ¡Ya lo creo!
Debe ser una gran cosa.

CELESTINO . . . ¡Es una vida dichosa! *(Riendo)*
Bien; colmaré su deseo.
Yo le daré lo que anhela.
CIRIACO. . . . . ¿De veras? ¡Oh, qué alegría!
Pero... ¡si sale una arpia! *(Con temor)*
CELESTINO . . . ¡Se lo cuentas á tu abuela! *(Enojado)*
¡No tenga ningún cuidado! *(Fuerte)*
¡Le daré lo que ambiciona!
Mi palabra se lo abona...
¡Las conozco demasiado!
CIRIACO. . . . . Confío en usted.
CELESTINO . . . Bien puede. *(Toma un libro)*
En este libro hallará
lo que busca.
CIRIACO. . . . . ¡Bien está!
CELESTINO . . . Y tache la que se quede.
CIRIACO. . . . . ¡Cómo contener mi afán!
Dígame lo que le debo.
CELESTINO . . . Diez duros es lo que llevo.
CIRIACO . . . . ¿Diez duros?
CELESTINO . . . Sí.
CIRIACO. . . . . ¡Aquí están!
CELESTINO . . . Entre en esa habitación, *(A la izquierda)*
busque el objeto anhelado
y cuando le haya encontrado,
sálgase por el salón.
CIRIACO. . . . . Deseo encontrarlo pronto
CELESTINO . . . De lo cual me alegraré.
CIRIACO. . . . . ¡Adios!
CELESTINO . . . Servidor de usté.
CIRIACO. . . . . Muy señor mio. *(Vase)*
CELESTINO . . . ¡Qué tonto!

ESCENA III

D. Celestino

Traza de tunante tiene,
pero ya lo pagará
¡Cásese y encontrará
la mujer qué le conviene!
¡Bien empezamos el dia!
Si se casa ó no se casa
el dinero queda en casa.
¡Vamos, la fortuna es mia!

Tras ella no voy en pos;
al contrario, viene á mí.
Mas alguien me espera allí.
¡Que pase el número dos!

ESCENA IV

Clotilde (Tipo romántico)

CLOTILDE. . . . ¿Quién habita ésta mansión (*Desde la puerta*)
nido de dicha y amor,
donde todo corazón
encuentra colocación?
¿Quién la habita?
CELESTINO . . . Servidor.
CLOTILDE. . . . Por fin lo encontré ¡Dios mio! (*Entrando*)
¡Puedo ser feliz ahora!
Caballero, en vos confío.
¿Hallaré aquí lo que ansío?
CELESTINO . . . Yo creo que sí, señora.
CLOTILDE. . . . ¡Pobre corazón, palpita,
no contengas tus latidos!
¡Hoy mi dicha ya marchita
cual el amor, resucita!
¡Atienda!
CELESTINO . . . Soy todo oidos.
CLOTILDE. . . . Yo soy una pobre palma
en el desierto del mundo,
por lo cual tiene mi alma
la tempestad, no la calma,
siempre el pesar más profundo.
Soy la flor pura y fragante
por el viento deshojada;
soy el ruiseñor amante
y soy... ¡he dicho bastante!
CELESTINO . . . ¡Pues yo no comprendo nada!
CLOTILDE. . . . ¿No comprende? ¡suerte impia!
¡Suerte voluble é inquieta!
¿quién en tus favores fia?
¿No me comprende?
CELESTINO . . . ¡A fé mia!...
CLOTILDE. . . . ¡Yo canto como el poeta!
Yo describo de la fuente
el apacible rumor;

al pajarillo inocente
que gorjea dulcemente ..

CELESTINO . . . Señorita ¡por favor!
Si nos hemos de entender
que no me hable así deseo.
Dígame; ¿qué puedo hacer?

CLOTILDE. . . . ¡Yo soy flor, no soy mujer!

CELESTINO . . . ¡Sí, señora, sí; lo creo!

CLOTILDE. . . . Ya que no comprende nada
de cuanto digo ¡mejor!
¡Yo cantaré emocionada,
como canta en la enramada
el canoro ruiseñor!
Daré mis quejas al viento
por si me quiere escuchar.
Atiéndame usted atento.
¡Verá cuál trina mi acento!

CELESTINO . . . ¡Yo si que voy á trinar!

MÚSICA

CLOTILDE. . . . Soy cual blanca paloma
que triste y dolorida
en viejo tronco anida
piando sin cesar.
Lanzando trinos suaves,
lanzando trinos bellos,
por ver si tráen ellos
palomo á qué arrullar.
¡Mas notas perdidas
al viento lanzadas!
jamás escuchadas,
jamás comprendidas.
Por eso mi alma
que pena sin cuento
deséa un momento
poder gozar calma!

RECITADO

CELESTINO . . . Señora... ¡perfectamente! *(Burla)*
Canta con una expresión
y luego, tan tiernamente...

CLOTILDE. . . . ¡Canto todo lo que siente
mi sensible corazón!
Al resonar en su oido
esas notas angustiadas,
aún recordará, afligido,
algún recuerdo querido,
felicidades pasadas.

Devaneos, ilusiones,
suspiros de amor en pós,
desengaños, emociones
que hieren los corazones...

CELESTINO . . . ¡Pero, señora, por Dios! *(Con enojo)*
¿Usted á qué viene aquí?

CLOTILDE. . . . ¿No se lo dije al cantar?

CELESTINO . . . Muy bien no lo comprendí,
mas será al hablarme así
porque se quiere casar!
¿Nos entendemos ahora?

CLOTILDE. . . . ¡Siento al decirlo rubor!

CELESTINO . . . ¡No lo sienta usted, señora!

CLOTILDE. . . . Pues bien ¡mi pecho atesora
un volcán abrasador!
Siento palpitar violento
algo en mí desconocido,
y al vislumbrar el momento
de mi dicha, más lo siento...

CELESTINO . . . Vamos; ¡estoy divertido!

CLOTILDE. . . . Sí: yo quiero contraer
matrimonio, ser dichosa,
feliz cual se puede ser.
¡Quien me logre por mujer!...

CELESTINO . . . ¡Logrará valiente cosa!

CLOTILDE. . . . Tengo bastante dinero
y talento y fantasía
y por esposo no quiero
algún pollo, un caballero
tan necio cual los del dia.
¡Quiero un tipo seductor
que tenga mis aficiones
y que, con creciente ardor,
acuda á citas de amor
escalando mis balcones.

CELESTINO . . . ¡Esto de la raya pasa! *(Aparte)*
Señora, ¡por compasión! *(Fuerte)*
¡Comprenda, si no habla en guasa,
que muy pronto de su casa
irán á la prevención!

CLOTILDE. . . . Por desgracia es la verdad.
¡Oh, sociedad pervertida!

CELESTINO . . . ¡Señora, por caridad!
¡Deje usted la sociedad
y conteste, por mi vida!
Hace tres cuartos de hora
que hablamos. ¡Haga merced
de no tratar por ahora

eso *del ave canora!*
¿Qué dinero tiene usted?

CLOTILDE. . . . ¡No es forma de preguntar
la forma que usted emplea;
pero voy a contestar!
Tres casas, un olivar,
y una figura no fea.
Airosa, de distinción,
de forma como una hurí,
hermosa cual la ilusión.
¿Verdad que tengo razón?

CELESTINO . . . ¿Que si tiene? ¡mucha, sí!
¡Me fastidia esta mujer! *(Aparte)*
¡Bah, la voy á despedir!

CLOTILDE . . . Dígame, ¿qué debo hacer
para un esposo obtener...?

CELESTINO . . . Yo se lo voy á decir.
Aquí, en este libro, tiene, *(Toma un libro)*
con gran rigor anotado,
el hombre que le conviene.
¡Todo aquel que señal tiene
es que se encuentra casado.
Aquí puede usted pasar, *(Señ.º otra puerta(*
á ese aposento escondido.

CLOTILDE. . . . ¡Por fin he logrado hallar, *(Tomando el libro)*
después de tanto buscar,
el objeto apetecido!
¡Adios, hombre salvador!

CELESTINO . . . Vaya usted en buena hora;
¡retírese, por favor!

CLOTILDE. . . . ¡Cómo se aumenta mi amor! *(Vase)*

CELESTINO . . . ¡Está loca esta señora!

ESCENA V

Celestino, luego Silvestre

CELESTINO . . . ¡Por fin de aquí se marchó!
¡Por fin solo me quedé!
¡Señores, me mareó!
Mas pagará cuanto habló.
¡Juro que la casaré!

(Voz dentro) ¡Hace dos horas que espero!

(Otra id.) ¡Pues no se puede pasar!

(*Voz 1.ª id.*) ¿Que no? ¡lo voy á probar!
(*Voz 2.ª id.*) ¡Conténgase, caballero!
CELESTINO . . . Salvaje el tal hombre es;
mas casi tiene razón.
Cortaremos la cuestión.
¡Que pase el número tres!
SILVESTRE . . . ¡Voto á cien mil de á caballo! (*Entra precp.te*)
CELESTINO . . . ¡Qué hombre tan majadero! (*Aparte*)
Conténgase usted. (*Fuerte*)
SILVESTRE . . . ¡No quiero!
CELESTINO . . . Pero...
SILVESTRE . . . ¡Silencio!
CELESTINO . . . ¡Ya callo!
SILVESTRE . . . ¡Es una barbaridad!
CELESTINO . . . ¿Pues qué pasa?
SILVESTRE . . . ¡Friolera!
¿Voy á estar en la escalera
por toda una eternidad?
CELESTINO . . . Comprenda usted...
SILVESTRE . . . ¡No comprendo!
CELESTINO . . . Sepa usted...
SILVESTRE . . . ¡Yo no sé nada!
Por mí, cuestión terminada.
Atiéndame usted.
CELESTINO . . . ¡Atiendo!
Comprendo que está enojado
por tenerse que esperar.
¡Bien me puede dispensar!
SILVESTRE . . . Ya queda usted dispensado.
Pero hablemos de otra cosa.
¿Usted me comprende?
CELESTINO . . . Sí.
SILVESTRE . . . ¡Mejor! He venido aquí
por cuestión muy enojosa.
¡Há tiempo fuí empleado
un mes ó dos, lo bastante
para que al quedar cesante
quedára desesperado.
Hoy, que ya van trascurridos
lo ménos, unos diez años...
¡vea cuántos desengaños
tendré del mundo adquiridos!
Pero ya de aquí no paso;
así no puedo seguir;
no es posible resistir
y, por lo tanto, ¡me caso!
CELESTINO . . . Bien hecho. ¡Perfectamente!
SILVESTRE . . . ¡Gracias! yo nada pregunto.

CELESTINO . . . Lo veo; mas ese asunto...
SILVESTRE . . . ¡Usted se calla!
CELESTINO . . . ¡Corriente!
SILVESTRE . . . ¡Voy á decir lo que quiero!
Yo deseo una mujer,
una, que pueda tener
poca edad, mucho dinero.
Poca, ninguna ilusión,
que toque algún instrumento
y que resuene su acento
¡cual cornetín de pistón!
Que me trate sin desdén,
pues si no, se acordará
de mis puños.
CELESTINO . . . ¡Basta ya!
SILVESTRE . . . ¡Silencio!
CELESTINO . . . ¡Ya callo!
SILVESTRE . . . ¡Bien!
¡Eso le puede salvar!
¡Nadie en vano me exaspera;
porque yo soy una fiera!
CELESTINO . . . ¡No lo tiene que jurar!
SILVESTRE . . . Vea, pues, lo que le digo.
Por casarme me desvelo.
¿Podrá usted calmar mi anhelo?
CELESTINO . . . ¡Sí, señor; cuente conmigo.
SILVESTRE . . . ¿Cuánto tardaré en volver?
CELESTINO . . . Lo más tres dias; no, dos.
SILVESTRE . . . ¿Tan pronto?
CELESTINO . . . ¡Sí!
SILVESTRE. . . . Bien; ¡adios!
CELESTINO. . . . Hágame ..
SILVESTRE. . . . ¡Qué le he de hacer!
CELESTINO. . . . ¡Necesito algún dinero!
SILVESTRE. . . . ¡Lo mismo me pasa á mí!
CELESTINO. . . . ¿Usted ha venido aquí
á burlarse?
SILVESTRE . . . . ¡Caballero!
¡Está usted muy importuno!
CELESTINO. . . . Diez duros ha de pagar.
SILVESTRE. . . . ¿Dónde los voy á sacar
si yo no tengo ninguno?
CELESTINO. . . . ¿No? pues no le serviré.
SILVESTRE. . . . ¡Ya me voy incomodando!
¡Yo tendré dinero!
CELESTINO. . . . ¿Cuándo?
SILVESTRE. . . . No sé, pero ¡lo tendré!
CELESTINO. . . . Pues entonces es en vano.

Cuando posea dinero
vendrá. ¡Adios, caballero!

SILVESTRE. . . . ¡Dios me tenga de su mano! *(Furioso)*
¡Mi calma en ira se trunca!
¡No va á haber quien me contenga!
¡Yo pagaré cuando tenga!

CELESTINO. . . . Pero, ¿cuándo tendrá?

SILVESTRE. . . . ¡¡Nunca!! *(Sale precipitadamente)*

ESCENA VI

Celestino, solo

Por fin se marchó de aquí
y no he conseguido poco.
¡Es para volverse loco
tratar con hombres así!
Pronto voy á terminar.
Veamos esa señora
en qué se *entretiene* ahora.
¡El cuarto puede pasar! *(Vase)*

ESCENA VII

Bernardo (Tipo calavera)

MÚSICA

Yo soy un joven muy distinguido,
tengo talento á ilustración;
mas no poséo ni he poseido
un miserable napoleón.
Todos me dicen que soy dichoso,
que no procuro más que en gozar,
y veo el mundo tan venturoso
que glorias solo puedo encontrar.
¡Oh, mundo vano!
¡Oh, mundo hermoso!
¡Yo soy dichoso
en exterior!
¡Si tú mi alma
tan solo vieras,
proto supieras
lo que es dolor!

Mas yo deséo que así lo créa,
que piense siempre como hasta aquí;
puesto que asido siempre á mi idea
seré tan tuno como hasta hoy fuí.
Jugando al monte, á la ruleta,
paso las horas alegremente;
pongo á la sota media peseta
y si la gano ¡perfectamente!
Yo soy un loco,
no me contengo,
aunque no tengo
ya que perder.
Mas si me caso,
estoy seguro,
por medio duro
doy mi mujer.

ESCENA VIII

Dicho y **D. Celestino**

CELESTINO . . . Bernardo; ¿tú por aquí?
BERNARDO. . . . Sí, chico, aquí me tienes.
CELESTINO . . . ¡Si vieras qué bien me vienes!
BERNARDO. . . . ¡Hombre!
CELESTINO . . . ¿No lo crées?
BERNARDO. . . . ¡Sí!
¡Sí, hombre, no he de creer!
CELESTINO . . . Pues llénate de alegría.
Ya llegó por fin el dia
de que te busque mujer.
Con talento, educación
y, lo principal, dinero.
BERNARDO. . . . Que venga pronto ¡la quiero!
CELESTINO . . . Antes una condición.
¿Eres poeta?
BERNARDO . . . ¡No créo!
CELESTINO . . . Hay necesidad de serlo.
BERNARDO. . . . Pero ¿cómo?
CELESTINO . . . Vas á verlo.
BERNARDO. . . . Pues dí, chico, lo deseo.
CELESTINO . . . Tú eres un calavera,
tramposo, derrochador.
BERNARDO. . . . ¡Mil gracias por el favor!

Celestino . . . ¡Eso lo sabe cualquiera!
No tienes idea fija
y sí muchas pretensiones,
devaneos, ilusiones
y no hay cosa que te aflija.
Al hallarte en un apuro
quien conozcas no se salva,
pues al *lucero* del alba
le pides prestado un duro.
Juegas al monte, al tresillo,
tiras cual espadachín,
no trabajas nunca, en fin,
¡eres un solemne pillo!
Pues bien, la fortuna inquieta
podría arreglarlo todo.

Bernardo. . . . ¡Si no explicas de qué modo!...

Celestino . . . Siendo unos dias poeta.

Bernardo. . . . ¿Solo?

Celestino . . . Sí.

Bernardo. . . . ¡Pues lo seré!

Celestino . . . ¡Bien!

Bernardo. . . . ¡Aunque no te comprendo!

Celestino . . . Pues ya me irás entendiendo.

Bernardo. . . . ¿De qué modo?

Celestino *(Señalando al cuarto donde esta Clotilde)* Lo diré.
Mira; en esa habitación
una señora hallarás
en la cual encontrarás
el logro de tu ambición.
No es muy joven, pero bella.

Bernardo. . . . ¿Cómo se llama?

Celestino . . . No sé.
¡Yo te la doy!

Bernardo. . . . ¿Para qué?

Celestino . . . ¡Para casarte con ella!
Sereis felices.

Bernardo. . . . *Auguros*
de un cazador indiscreto.
Felices ¿eh?

Celestino . . . Lo prometo.

Bernardo. . . . Pues ¿qué tiene?

Celestino . . . Diez mil duros.

Bernardo. . . . ¡Caracoles! Será mia.
¿Como lograré su amor?

Celestino . . . ¡Fácil! Haciéndote autor
de cualquiera poesía.
Hablando siempre del ave,

de la tranquila ribera,
del monte, de la pradera,
del trino inocente y suave.
De las aguas que corriendo
riegan flores y sembrados,
de mariposas, ganados,
huríes y

BERNARDO. . . . ¡Te comprendo!
¡Poco ménos que chiflado!
Bien; no se podrá quejar,
pues la voy á enamorar
en *sentido figurado*
Verás... Mi sol esplendente! (*Con acento cómico*)
¡Hurí del noveno cielo!
¿Por qué no calmas mi duelo?
¡Sol mio!...

CELESTINO . . . ¡Perfectamente!

BERNARDO. . . . ¿Te ha gustado?

CELESTINO . . . Sí, querido.

BERNARDO. . . . ¡Lo haré más emocionado!

CELESTINO . . . Hazlo así y no hay cuidado,
que tú serás su marido.

BERNARDO. . . . Hasta luego.

CELESTINO . . . ¿Dónde vas?

BERNARDO. . . . No temas, ya volveré.

CELESTINO . . . Vuelve y te presentaré.
¡Pórtate bien!

BERNARDO. . . . ¡Lo verás! (*Vase*)

ESCENA IX

D. Celestino, luego María (Modistilla)

CELESTINO . . . ¡Oportuno matrimonio!
En ella todo ideal,
en el mozo lo real ..
¿Y qué me importa, demonio?
Quiero que de este recinto
puedan salir *arreglados*.
¡Después los veré casados!
¡Ya puede pasar el quinto! (*Fuerte*)

MARIA.. . . . . ¿Puedo pasar?

CELESTINO . . . Sí señora;
¡sin ningún inconveniente!

MARIA.. . . . . Gracias. *(Entrando)*
CELESTINO . . . No hay de qué.
MARIA.. . . . . Corriente.
Escúcheme usted ahora.
Vengo por una cuestión
muy anhelada por mí,
para la cual créo aquí
encontrar la solución.
¡Esté con cuidado!
CELESTINO . . . Estoy:
no tenga ningún temor.
Dígame.
MARIA.. . . . . ¡Con gran dolor *(Compungida)*
todo á decírselo voy!
Yo nací para modista
y lo soy y lo seré,
y cual llevo llevaré
fama de hacendosa y lista.
Toda mujer elegante
está vestida por mí.
¡Por más que me vea así,
soy muy señora!
CELESTINO . . . ¡Adelante!
MARIA . . . . . Soy la reina de las modas,
y mis trabajos mejores
son en fayas superiores
para vestidos de bodas.
Trajes de baile y paséo
confecciono con premura;
y hoy poséo, en escritura,
doce trajes más.
CELESTINO . . . ¡Lo créo! *(Impaciente)*
MARIA.. . . . . ¡Doce trajes! ¡Han de ser
para el teatro! ¡Se infiere!
¡Usted los verá si quiere!
CELESTINO . . . Pues vaya ¡no he de querer!
MARIA.. . . . . ¿Hará lo que me contesta?
CELESTINO . . . Sí.
MARIA.. . . . . ¡Pues en aquel momento
verá si tengo talento!
CELESTINO . . . ¡Cuando menos es modesta!
MARIA.. . . . . Vamos á lo de interés.
Esto es, si no creo mal,
agencia matrimonial.
¿Es cierto?
CELESTINO . . . Sí que lo es.
MARIA.. . . . . Pero ¿el dueño de la casa?
CELESTINO . . . Señorita, está presente.

Servidor

MARIA.. . . . . ¡Perfectamente!
Oiga usted lo que me pasa.
CELESTINO . . . Bien; ¡ya escucho! dígame.
MARIA.. . . . . Ya sabrá que soy modista
muy hacendosa, muy lista...
CELESTINO . . . ¡Sí señora, ya lo sé!
MARIA.. . . . . No habia amado jamás, *(Conmovida)*
mas de pronto vi á un hombre...
¡Escúcheme y no se asombre!
¡También aman las demás!
Hoy estoy enamorada;
sé que tengo amor aquí... *(Al corazón)*
¡Qué pensará usted de mí!
CELESTINO . . . ¡Absolutamente nada!
MARIA.. . . . . ¡El su pasión me juró!
¡Yo le creí conmovida
y al darle toda mi vida
el pícaro me engañó!
¡Portóse como un menguado!
¡Mi corazón le amará!
¿Usted á nadie dirá? ..
CELESTINO . . . No tenga ningún cuidado.
MARIA.. . . . . Envío al cielo mis preces,
pues su desdén me contrista.
¡Yo, que soy una modista!...
CELESTINO . . . ¡Ya me lo ha dicho seis veces!
Vamos, pues, á terminar.
MARIA.. . . . . Usted estará enterado
de que el tuno me ha dejado,
pues bien ¡me quiero casar!
Anhelo ser su mujer
y mucho en usted confío.
CELESTINO . . . Ese asunto ya no es mio.
MARIA.. . . . . ¿Cómo?
CELESTINO . . . Nada puedo hacer.
MARIA.. . . . . ¡Pues me han asegurado
lo contrario!
CELESTINO . . . Sí señora;
yo la caso, en una hora,
con quien tengo aquí anotado.
Mas si su novio no quiere
¿cómo le voy á obligar?
¿Dígame?
MARIA.. . . . . ¡Voy á llorar!
¡Qué dolor!
CELESTINO . . . ¡No desespere!
MARIA.. . . . . ¿Qué voy á hacer? ¡dígame!

CELESLINO . . . Reflexionar, tener calma.
MARIA.. . . . . ¡No sé qué siento en el alma!
CELESTINO . . . Cálmese... ¡la casaré!
MARIA.. . . . . ¿Con mi novio? sí, lo quiero. . . . *(Alegre)*
¡Doy por él mi vida entera!
CELESTINO . . . Con él no, pero cualquiera
podrá amarla.
MARIA.. . . . . ¡Caballero! *(Ofendida)*
¿Hay persona que resista
tales palabras?
CELESTINO . . . ¡Señora!
MARIA.. . . . . Hace más de media hora
le digo que soy modista!
CELESTINO . . . Pero comprenda...
MARIA.. . . . . ¡Se calle!
Las modistas, con razón,
no damos el corazón
al que pasa por la calle.
¿Que me case con cualquiera?
Desde cuándo una modista
tan hacendosa y tan lista. .
CELESTINO . . . ¡Pero, Señor, qué quimera!
Déjese de tonterias;
¿le conviene á usted ó no?
MARIA.. . . . . ¡Así tengo novios yo
diez ó doce algunos dias!
¡Pero yo quiero á mi Gil!
CELESTINO . . . Dichoso, pues lo prefiere...
MARIA.. . . . . Sí; pero el tuno no quiere.
Nada; ¡ni por lo civil!
CELESTINO . . . Y ¿qué le vamos á hacer?
MARIA.. . . . . ¡Es verdad, desilusión!
Pero pierdo la razón
ó logro ser su mujer.
¡Adiós!
CELESTINO . . . ¡Adios!
MARIA.. . . . . Vine aquí *(Llorosa)*
creyendo encontrar consuelo
¡pero no lo quiso el cielo!
CELESTINO . . . ¡Señora, no llore así!
MARIA.. . . . . ¡No me puedo contener!
¡Es mi pesar verdadero!
¿Qué creerá, caballero?
CELESTINO . . . ¿Yo? ¡Nada! ¿Qué he de creer?
MARIA.. . . . . ¡Maldita sea la hora
en que en esta casa entré!
¡Maldita!...
CELESTINO . . . ¿Pero por qué?

MARIA..... ¡Adiós, pues! *(Vase)*
CELESTINO . . . Adiós, señora.
Todos llevan sus manías. *(Pausa)*
¡Esto tiene sus fracasos!
Pero qué diantre, estos casos
suceden todos los dias.

ESCENA X

Dicho y **Bernardo**, con traje elegante y muy acicalado

BERNARDO . . . Aquí me tienes.
CELESTINO . . . ¡Muy bien!
BERNARDO . . . ¿Dónde está mi prometida?
CELESTINO . . . Sigue tan entretenida.
BERNARDO . . . ¿De veras? Y tú...
CELESTINO . . . ¡También!
Hoy he tenido mal dia.
BERNARDO . . . Lo siento.
CELESTINO. . . . ¡Mil gracias!
BERNARDO . . . Dí.
¿Estoy presentable así?
¿Qué tal? ¿eh?
CELESTINO. . . . ¡Por vida mia!
¿Por qué llevas mi levita?
BERNARDO . . . Para estar más elegante.
¡Calle, solo traigo un guante! *(Buscando)*
¡Por vida!... pero no quita.
¿Cuándo me presentarás?
CELESTINO. . . . ¡Ahora!
BERNARDO . . . ¿No habrá testigo
que pueda oir lo que digo?
CELESTINO. . . . No temas.
BERNARDO . . . Pues ¡ya verás!
¡Oh, qué cosas le diré!
Tengo una composición
y, con fingida emoción,
cuando salga leeré.
¡Dí que venga!
CELESTINO. . . . Pues alerta.
BERNARDO . . . Anda ¡ya estoy prevenido!
CELESTINO. . . . ¡Yo me quedaré escondido
aquí detrás de la puerta! *(Vase)*

ESCENA XI

Bernardo

¡Si la consigo engañar,
hacerla, por fin, mi esposa,
ah, qué vida tan dichosa,
tan buena, voy á gozar!
No seré feliz del todo;
mi amor durará un segundo;
¡pero cuántos en el mundo
se casan del mismo modo!
¡Cuántos por el vil dinero
sacrifican el cariño!...
Mas ¿qué digo? ¡soy un niño!
¡Lo primero es lo primero!
Pero ya créo escuchar... *(Con atención)*
¡Me domina la emoción!
¡Tranquilidad! ¡atención!
Andando, puedo empezar.

(Declamando enfáticamente)

¡Oh musas! venid á mí!
Enviadme vuestro aliento
para escríbir al momento
todo lo que siento aquí. *(A la cabeza)*
Pues la pobre musa mia
si no no saldrá del paso.
¡Que las *hurís* del Parnaso
me presten su fantasía!

ESCENA XII

Dicho y **Clotilde**, que sale antes de terminar y se queda en el dintel de la puerta

CLOTILDE. . . . ¡Poeta! ¡Sí, es verdad!
¡Cómo le voy á escuchar!
¡Tan solo en él puedo hallar
toda mi felicidad!

Bernardo, *como improvisando. La declamación de los versos siguientes se deja á gusto del actor*

¡La incertidumbre me abruma
y me embarga la emoción!
¿Que mi amor te diga en suma?
¡No puede explicar mi pluma
lo que siente el corazón!
¿Viste la flor perfumada
cómo aumenta sus colores
si el llanto de la alborada
moja, en rocio trocada,
sus pétalos seductores?
Del mismo modo, Lucía,
tú me devuelves la calma.
¡Si me miras, vida mia,
vuelve á nacer la alegría
en el fondo de mi alma!
¡Mírame, que yo lo ansío,
y no me niegues tu amor,
pues es éste al pecho mio,
cual la gota de rocio
en el cáliz de la flor!

Clotilde. . . . ¡Sublime composicion! *(Adelantándose)*
Bernardo. . . . ¡Ea, ya tendí la red! *(Aparte)*
Clotilde. . . . ¡Caballero!
Bernardo. . . . ¡Estaba usted!... *(Confuso)*
Clotilde. . . . ¡Oyendo su inspiración!
Bernardo. . . . ¡Ignoraba, señorita!...
y siento...
Clotilde. . . . Pues no lo sienta
¡yo de oirla estoy contenta!
Bernardo. . . . ¡Mil gracias! *(Aparte)* ¡Aun es bonita!
¡No merezco tal favor! *(Fuerte)*
Clotilde. . . . ¡Qué modesto!
Bernardo. . . . No me atrevo. *(Aparte)*
Pero sí, hacerlo debo:
ea, Bernardo, ¡valor!

(Cayendo á los piés de Clotilde, y con acento enfático)

¡Señora, soy cual gilguero
que en las ramas escondido
lanza trinos dolorido,
como diciendo ¡te quiero!
¡¡Te quiero!!
Clotilde. . . . ¡Oh, qué fortuna! *(Alegre)*
Mas eso no puede ser.

BERNARDO. . . . Si no me quieres, mujer,
no me caso con ninguna.
¡Amame!
CLOTILDE. . . . ¡Si no me atrevo!
BERNARDO. . . . Amame ó ten certeza
que me parto la cabeza
igual que se estrella un huevo.
¡Sólamente en tí confío!
¿Qué dices? ¿Estás inquieta?
¡Ah, no hagas de un poeta
el destino más impío!
¿Me quieres? Contesta, dí.
¿Observas cómo lo imploro?
CLOTILDE. . . . ¡Sí, poeta, sí! ¡Te adoro
desde el dia que te ví!
BERNARDO . . . Ya la engañé ¡Soy un pillo! *(Aparte)*
CLOTILDE. . . . ¿Tú cantas?
BERNARDO . . . ¡Perfectamente!
CLOTILDE. . . . Hazlo, pues.
BERNARDO . . . ¡Yo! Bien, corriente.
¡Si logro al fin tu bolsillo! *(Aparte)*
Yo cantando soy feroz. *(Fuerte)*
CLOTILDE. . . . ¿Feroz? ¡Eso me contrista!
BERNARDO . . . ¡No hay persona que resista
la potencia de mi voz.
Mi voz vale ¡pero mucho!
Verás, pues. *Escúchame.*
Pero, Señor, ¿qué diré? *(Aparte)*
¡Valor! *(Fuerte)* ¡*Atiéndeme*!
CLOTILDE. . . . Escucho.

MÚSICA

BERNARDO. . . . Te adoro con locura,
te adoro con pasión;
ya tiene la ventura
mi pobre corazón.
Al verte, niña bella,
no sé lo que sentí,
pues una nueva estrella
en tu semblante ví.
Mi pecho palpita;
ya no puedo mas.
¡Estás muy bonita!
¡Muy bonita estás!
Mi vida es dichosa
pues que tú me quieres.
¡Eres muy hermosa!
¡Muy hermosa eres!

CIRIACO. . . . Al escuchar tu acento,
al expresar tu amor,
paréceme que siento
cantar al ruiseñor.
Yo calmaré tu lloro,
verás, lo calmaré.
¡Poeta, yo te adoro,
siempre te adoraré!
Y solo la muerte
al venir á mí
me hará no quererte,
estar junto á tí.
Verás qué dichosos
seremos, verás.
¡Dias venturosos
por mí lograrás!

BERNARDO. . . . ¡Placer inesperado!

CLOTILDE. . . . ¡Feliz y santa unión!

LOS DOS . . . . ¡Por fin hoy has logrado
tu gusto, corazón!

RECITADO

CLOTILDE. . . . ¡Oh, qué felices seremos!
¿No es verdad?

BERNARDO. . . . Sí ¡ya lo creo!

CLOTILDE. . . . ¿Me quieres mucho?

BERNARDO. . . . ¡Te veo! *(Aparte)*
¡Sí! ¿Cuándo nos casaremos?

CLOTILDE. . . . Cuando tú quieras.

BERNARDO. . . . Mejor
anhelo que tú me ordenes.

CLOTILDE. . . . ¡Ah, qué buen corazón tienes!

BERNARDO. . . . ¡Qué pillo! ¡Qué seductor! *(Aparte)*

CLOTILDE. . . . Cuando tú seas mi esposo
¿harás versos para mí?

BERNARDO. . . . ¡Pues ya lo creo que sí!
Bernardo, no hagas el oso. *(Aparte)*
Abordemos la cuestión.
Tú tendrás algún dinero, *(Fuerte)*
y estarás, por eso infiero,
en muy buena posición?

CLOTILDE . . . ¡Dinero! ¿qué he de tener?
¡Yo soy cual el ave errante
que va buscando anhelante
el trigo para comer!
En cambio tú ganarás
dineros con tu talento.
¡Un poeta en un momento

gana mucho, lo verás!
Yo tus versos leeré...

BERNARDO. . . . ¡No lo quiera Dios del cielo! *(Aparte)*

CLOTILDE. . . . Y para premiar tu anhelo
con afán aplaudiré.
¡Verás! cuando apague el sol
tras los montes su esplendor,
cuando sus trinos de amor
lance.

BERNARDO. . . . ¿Quién? ¿el caracol? *(Enojado)*

CLOTILDE. . . . Iremos á pasear
entre la enramada umbría.
¡Qué bello será aquel dia!

BERNARDO . . . ¡Pues no lo verás llegar! *(Aparte)*

CLOTILDE. . . . Iremos por los linderos *(Animándose)*
vagando continuamente,
escuchando blandamente
el trinar de los gilgueros.
De las hojas los murmullos
y viendo las mariposas
posarse sobre las rosas
y sobre frescos capullos.
Mirar el puro arrebol
cómo aumenta sus colores,
pues nada alegra á las flores
como los rayos del sol
Oir el acento suave
de la cristalina fuente;
sentir que roza su frente
con sus plumajes el ave.
Distinguir el puro tul
que entre girones se pierde.
¡Ver abajo... todo verde!
¡Ver arriba... todo azul!
Y calmando el puro anhelo
que en nuestro pecho se encierra
¡no mirar más á la tierra
para mirar más al cielo!
¡Subiremos por el monte!...

BERNARDO. . . . ¡Y si quieres á la nube!

COLTILDE. . . . ¡Cuanto más alto se sube
más se ensancha el horizonte!
Iremos por las praderas,
por las colinas iremos,
á los llanos bajaremos.

BERNARDO. . . . ¡Haré todo lo que quieras!

COLTILDE. . . . ¡Nos querremos con afán!
Ya mi corazón palpita.

¡Yo seré tu palomita!
BERNARDO. . . . No; ¡serás mi gavilán!
CLOTILDE. . . . Verás; ¡felices seremos!
Cual nosotros no habrá dos.
BERNARDO. . . . Pero, ven aquí, por Dios.
Y ¿con qué nos mantendremos?
CLOTILDE. . . . ¡Oh Virgen de la Merced!
Que tendrás dinero infiero.
BERNARDO . . . ¿Si yo tuviera dinero
me casara con usted?
¡Pues hombre, me gusta!
CLOTILDE. . . . ¡Cómo! *(Asombrada)*
BERNARDO . . . Sí; buscaba su bolsillo.
CLOTILDE. . . . ¡Caballero!
BERNARDO . . Soy un pillo,
mas un pillastre de tomo!
CLOTILDE. . . . ¡Qué terrible desencanto!
BERNARDO . . . ¡Cuanto más pronto mejor!
CLOTILDE. . . . ¡Infame!
BERNARDO . . . ¿Cómo?
CLOTILDE. . . . ¡Impostor!
¡Vil! ¡Asesino!
BERNARDO . . . ¡No tanto!
Contóngase usted, señora.
CLOTILDE. . . . ¡No quiero!
BERNARDO . . . ¡Por caridad!
Vea que la vecindad ..
CLOTILDE. . . . ¡Que se entere en buena hora!
BERNARDO . . . ¡Señora!
CLOTILDE. . . . ¡Soy señorita!
Entiéndalo, caballero.
BERNARDO . . . Pero ¡cállese!
CLOTILDE. . . . ¡No quiero!
¿Entiende usted?
BERNARDO . . . ¡Grita, grita!
CLOTILDE. . . . ¿Usted es poeta?
BERNARDO. . . . ¿Yo?
Ni lo soy ni lo seré
¡Confieso que la engañé!
CLOTILDE. . . . No tiene corazón.
BERNARDO. . . . ¡No!

ESCENA XIII

Dichos y D. Celestino

CELESTINO . . . ¡Qué manera de gritar!
CLOTILDE. . . . ¿Usted viene aquí, menguado?
CELESTINO . . . ¿Qué, no se han arreglado?
BERNARDO . . . ¡Calla, que te voy á ahogar!
CELESTINO . . . ¡Yo de comprender no acabo!
Señores ¿qué pasa aquí?
CLOTILDE. . . . Pues ¡que se burló de mí!
BERNARDO . . . Pues ¡que no tiene un ochavo!
CELESTINO . . . ¡De veras!
BERNARDO . . . Como lo escuchas.
CLOTILDE. . . . ¡Son los dos unos traidores!
CELESTINO . . . ¡Qué palabras!
BERNARDO . . . ¡Las mejores!
También he oido muchas!
CELESTINO . . . ¡Bernardo!
BERNARDO . . . ¿Qué, Celestino?
CELESTINO . . . Me extraña..
BERNARDO . . . ¡Pues no te extrañe!
¡A mí no hay quien me engañe!
CELESTINO . . . ¿Y te engañé?
BERNARDO . . . ¡Como á un chino!
¡Conmigo no cuentes más!
CELESTINO . . . Pero, Bernardo, por Dios,
¡atiéndeme un poco!
BERNARDO . . . ¡Adios!
¡Cómo me la pagarás! *(Aparte)*
Mi venganza va á empezar.
¡Bien pagarás la bromita!
Por lo pronto, tu levita
ahora la voy á empeñar. *(Vase)*
CLOTILDE. . . . ¡Qué terrible falsedad!
CELESTINO . . . ¡Señora!
CLOTILDE. . . . ¿Qué?
CELESTINO . . . ¡Yo no sé!
CLOTILDE. . . . Pues yo sí; ¡me vengaré!
CELESTINO . . . Mas...
CLOTILDE. . . . ¡Hasta la eternidad! *(Vase)*

ESCENA XIV

D. Celestino

Pues, señor, ¡perfectamente!
El rosario de la aurora.
¡Y se marchó la señora
sin darme un cuarto! ¡Corriente!
Por mi fé que yo lo siento.
¡Mal negocio y sin cobrar!
Pero, en fin, voy á cerrar.
¡Hoy ya no más!... Un momento.
(*Al público*)
No querais nunca encontrar
en casas como la mia
una esposa, si algún dia
dichosos quereis gozar.
Desgraciado quien pretende
de este modo hallar la calma.
¡El amor nace del alma
y el alma nunca se vende!
Mirad todo como es
y no cometais deslices.
¡Seis meses seráis felices,
pero ya verais después!
Que no se os oculte nada,
aquí teneis el espejo...
¡Bien merece este consejo
una sencilla palmada!

MÚSICA SOLA Y TELÓN RÁPIDO